

¿En Qué Futuro Estamos Viviendo?

—Ensayo de apertura para un foro GTI¹

Paul Raskin

Han transcurrido dos décadas tumultuosas desde la publicación de [La Gran Transición: La Promesa y el Atractivo de los Tiempos Venideros](#), el ensayo que impulsó la formación de la Iniciativa para la Gran Transición (GTI). Aunque el pesimismo ambiental de 2022 ensombrece el vigésimo aniversario de un tratado que albergaba esperanzas de futuro, también es un buen motivo para reflexionar sobre la vigencia de su mensaje.

Desde la perspectiva de 2002, GT vislumbró escenarios contrastados para el siglo XXI. Ahora, a medio camino de ese futuro desconocido, somos testigos de cómo la historia vivida ha colapsado todas las posibilidades en un único camino... hasta ahora. El momento es propicio para determinar dónde estamos y hacia dónde nos dirigimos, y para reajustar nuestro marco conceptual y nuestro programa de acción.

Releyendo la Gran Transición

Hasta cierto punto, GT muestra su edad: la fecha de caducidad de ciertos detalles ha pasado, y algunas formulaciones están un poco anticuadas. Aun así, el paso del tiempo no ha hecho sino reforzar la premisa central del ensayo. Se está produciendo un cambio histórico-mundial de la Era Moderna a la Fase Planetaria de la Civilización. De los siglos de transformación y expansión de la modernidad surgió algo nuevo bajo el sol: un sistema socioecológico global.

Como corolario, esta perspectiva de un cambio de época en el progreso ve las polícrisis que proliferan y se intensifican



Foto de [Drew Beamer](#) en [Unsplash](#)

¹ ↪ Véase la página del foro: <https://www.greattransition.org/gti-forum/which-future-are-we-living-in>

a nuestro alrededor -cambio climático, extinción biológica, inestabilidad económica y desigualdad, conflictos geológicos, pandemias, etc.- como los estertores de la era que se extingue. Además, se pone de manifiesto la contradicción central del predicamento contemporáneo: la Era Moderna, comprometida a engendrar la Fase Planetaria, no puede gobernarla. Una economía política basada en el capitalismo globalizado y en un orden centrado en el Estado está mal adaptada para gestionar las interdependencias e inestabilidades que genera, como demuestran las débiles respuestas oficiales a los crecientes peligros.

Con unas instituciones obsoletas y desincronizadas con los nuevos retos, la historia se precipita hacia peligrosos umbrales de discontinuidad. En esta época de incertidumbre y aprensión, la confianza pública en la autoridad convencional se erosiona. El debilitamiento de las normas imperantes da paso a culturas opuestas. La erupción nociva del chovinismo y la demagogia subraya el peligro real (aunque no la certeza) de un futuro de barbarie.

Al mismo tiempo, la condición del siglo XXI alimenta una ética de cooperación y solidaridad que puede facilitar la transición hacia un futuro justo y ecológicamente sano. Todos los habitantes de la Tierra se han convertido en una única comunidad de destino con riesgos y oportunidades compartidos. Esta circunstancia objetiva urge formas de organización y conciencia que resuenen con los imperativos emergentes de un mundo único, pero que no garantizan que vayan a prevalecer.

Estamos en un peligroso viaje desde un pasado moribundo hacia... ¿dónde? Aunque no podemos predecir el itinerario ni

La fe de las Fuerzas del Mercado en la idoneidad de los mercados autocorrectivos y el ingenio humano para sortear los peligros planetarios a los que nos enfrentamos es una fantasía neoliberal para los verdaderos creyentes y beneficiarios.

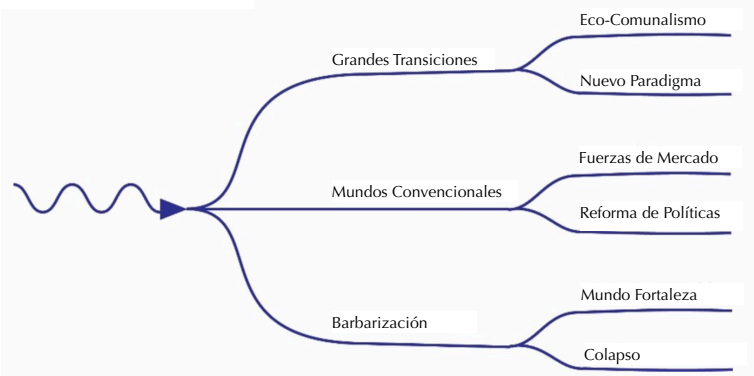
el destino, sí podemos imaginar distintas direcciones. GT organizó las posibilidades en tres tipos de escenarios: continuidad estructural (Mundos Convencionales), involución regresiva (Barbarización) y transformación progresiva (Grandes Transiciones). A continuación, se introdujeron variaciones dentro de cada uno de estos

arquetipos para destacar distinciones clave. Cada uno de ellos imagina una forma única de civilización que podría tomar forma en las profundidades del siglo XXI. Por supuesto, se pueden hacer infinitas variaciones sobre variaciones, pero GT se decidió por un conjunto manejable de seis que se muestra en la gráfica 1.²

Nos asomamos a estos futuros, no para predecir lo impredecible, sino como tesis para la imaginación visionaria y guías para la acción a corto plazo. ¿Qué incertidumbres críticas nos aguardan? ¿Qué visiones a largo plazo son plausibles? ¿Cómo debemos actuar para impedir trayectorias indeseables? ¿Qué actores sociales podrían surgir para aumentar las trayectorias deseables?

Al reflexionar sobre estas cuestiones, GT llegó a la conclusión de que todas las variantes de Mundos Convencionales eran muy problemáticas. La fe de las

Gráfica 1
Estructura de Escenarios



² ↪ Paul Raskin, Tariq Banuri, Gilberto Gallopín, Pablo Gutman, Al Hammond, Robert Kates, and Rob Swart, *Great Transition: The Promise and Lure of the Times Ahead* (Boston: Stockholm Environment Institute, 2002), 4–19, <https://greattransition.org/gt-essay>.

[Fuerzas del Mercado](#) en la idoneidad de los mercados autocorrectivos y el ingenio humano para sortear los peligros planetarios a los que nos enfrentamos es una fantasía neoliberal para los verdaderos creyentes y beneficiarios. La realidad falsificará gradualmente el mito y reforzará la posición de los defensores centristas de las políticas de reforma impulsadas por el gobierno. Pero, ¿serán suficientes sus buenas intenciones y su ambiciosa retórica? En un contexto de [Reforma de Políticas](#), con el capitalismo, el consumismo y el orden basado en el Estado sacrosantos, ¿de dónde vendría la voluntad política para impulsar la vasta acción coordinada necesaria?

A medida que los Mundos Convencionales se tambalean, se abre un espacio político y cultural para los precursores de la Barbarización y las Grandes Transiciones. Mucho depende de los tipos de acción humana colectiva que surjan. Las

El actor social clave para una Gran Transición -un movimiento unificado por un mundo justo, democrático y ecológico- no tendría precedentes, sería una criatura única de la Fase Planetaria.

semillas sociológicas de la barbarización tienen antecedentes funestos en una larga historia de tiranía, tribalismo y patriotismo. En cambio, el actor social clave para una Gran Transición -un movimiento unificado por un mundo justo, democrático y ecológico- no tendría

precedentes, sería una criatura única de la Fase Planetaria. Si este movimiento a favor de un futuro civilizado no logra consolidarse a su ritmo y escala, las fuerzas de la reacción podrían imponerse, dando lugar a un [Mundo Fortaleza](#) autoritario o, en su defecto, derrumbando todo el edificio de la modernidad en un espasmo de [Colapso](#).

2002: ¿Dónde estábamos?

En 2002, el paso de la Modernidad a la Fase Planetaria estaba muy avanzado. Los precursores transnacionales del siglo XX -las guerras mundiales, la depresión mundial, las Naciones Unidas, la Guerra Fría, la amenaza nuclear- anunciaron el macrocambio, que despegó con fuerza a partir de 1980. Los hilos de la conectividad global -globalización

El mundo de 2002 era una colmena compleja, dinámica e inestable de tendencias opuestas.

económica, tecnología digital, desestabilización ecológica, influencia cultural a gran distancia- se multiplicaron, extendieron y reforzaron. El cambio perturbó las psiques e

incubó una vertiginosa variedad de visiones del mundo e ideologías.

En resumen, el mundo de 2002 era una colmena compleja, dinámica e inestable de tendencias opuestas. GT lo describió como un estado mixto que comprendía los seis escenarios.³ Con el turbo-capitalismo neoliberal todavía en su cenit, las Fuerzas del Mercado dominaban casi en todas partes, mientras que en el fondo, el zumbido de la Reforma de Políticas podía detectarse en las iniciativas de la ONU y el activismo de la sociedad civil. Los presagios de un Mundo Fortaleza eran palpables en el resurgimiento del tribalismo y el autoritarismo, mientras que los precursores de la desintegración podían encontrarse en los Estados fallidos, la geopolítica anárquica y el cambio climático galopante. Los antecedentes incipientes de una Gran Transición se agitaban en los nuevos movimientos sociales y en una conciencia creciente que reflejaba tanto el ethos cosmopolita de un [Nuevo Paradigma](#) como el énfasis localista del [Eco-comunalismo](#).

Con una visión cruda de conjunto, el mundo aparecía como un mosaico de todos los escenarios. El paradigma de desarrollo convencional dominaba en casi todas partes, si no hegemónico, y la composición de las tendencias variaba de un lugar a otro. El abigarrado estado del mundo en 2002 se representa de forma impresionista en la Gráfica 2.

En muchos sentidos, es el peor de los tiempos.

³ ↪ Ibid., 94.

2022: ¿Dónde estamos?

Ciertamente, no estamos en el mejor de los tiempos; en muchos sentidos, es el peor de los tiempos. Sin duda, los sombríos acontecimientos del pasado reciente han apagado cualquier destello de optimismo que pudiera quedar en los ojos de quienes prestan atención. Empero, el declive a corto plazo no niega la posibilidad a largo plazo (¡no la probabilidad!) de un mundo mejor construido mediante la lucha visionaria. Ese tipo de acción, basada en la esperanza militante, es mejor amiga del cambio que el optimismo pasivo.

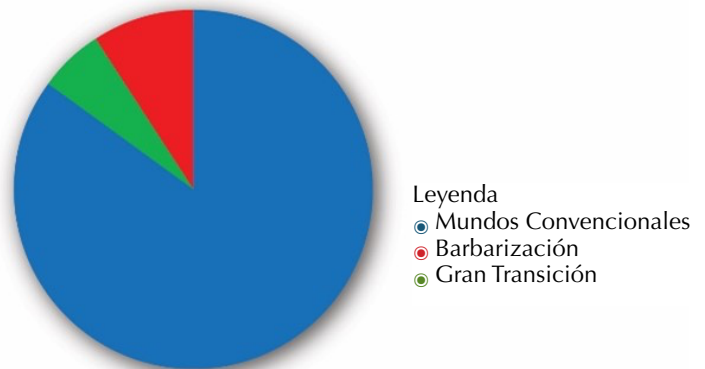
De hecho, todos los escenarios descritos en GT -el bueno, el malo y el feo- comienzan con una espiral histórica descendente plagada de conflictos y trastornos. En efecto, los relatos preveían una convulsa "crisis sistémica" para este periodo, incluso más grave de lo que ha ocurrido hasta ahora. El Gran Desenlace, que es la condición sine qua non para una Gran Transición, aún se está gestando. Nuestras perspectivas globales a largo plazo no se ven mermadas por lo ocurrido. La gran consternación es lo que no ha ocurrido, como explico a continuación.

La historia de los últimos veinte años, contada con un sesgo optimista, pondría en primer plano los avances en tecnología digital y médica, la ampliación de los derechos a las comunidades excluidas, el auge de las energías renovables y la reducción de la pobreza en China y otras economías en crecimiento. Pero un relato equilibrado también pondría de relieve las guerras brutales, el colapso financiero, los desplazamientos masivos, el ecocidio galopante, la crisis climática, el aumento de las desigualdades, el resurgimiento de las amenazas nucleares, las pandemias devastadoras, las políticas demagógicas, los movimientos reaccionarios, y la lista continúa.

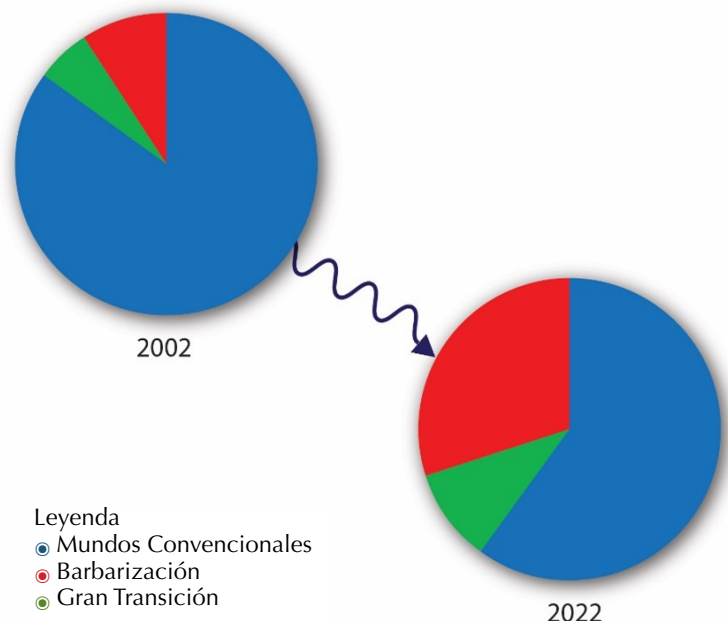
La reconfortante noción de "seguir como siempre", siempre una ilusión, parece una pintoresca reliquia de un pasado ingenuo. Los campos de fuerza del cambio histórico que estaban en juego en el complejo mundo de 2002 han evolucionado y las dinámicas socioecológicas que impulsan el cambio se han clarificado. Aunque el mundo actual sigue siendo una compleja mezcla de fuerzas en pugna, su composición ha cambiado. La gráfica 3 sugiere qué escenarios han crecido y cuáles han menguado.

Las *Fuerzas del Mercado* cojean como modo dominante de desarrollo, incluso cuando las cacofónicas llamadas de atención -el nacionalismo

Gráfica 2
El Mundo en 2002



Gráfica 3
Mundo Cambiante 2002 - 2022



resurgente, la inestabilidad político-económica, el espectro del ecocidio- han interrumpido la quimera de unos mercados transnacionales sin fricciones. Pero el caos que se arremolina vicia la fe en el capitalismo sin trabas y en las fórmulas neoliberales. Los globalistas empresariales y los centristas políticos, preocupados por la supervivencia del sistema, han adoptado un programa de reformas. Esta multitud de tecnócratas y socialdemócratas de Davos, junto con los florecientes activistas de la sociedad civil, han reforzado la *Reforma de Políticas*. Las localidades han sido los principales escenarios para la acción correctiva, y las negociaciones internacionales han cosechado éxitos significativos, aunque en gran medida retóricos, como los objetivos de desarrollo sostenible de la ONU y los acuerdos sobre el clima. Aunque estas reformas graduales exigen nuestro apoyo como imperativo ético y estratégico, seguirán siendo una receta anodina para la enfermedad sistémica mientras los intereses y comportamientos arraigados apaguen el progreso real.

Tras el desvanecimiento de las ilusiones de las *Fuerzas del Mercado* y el fracaso de las correcciones de la *Reforma de Políticas*, se ha agitado un sentimiento de miedo e ira. Los alienados y desorientados se vuelven vulnerables a las cínicas manipulaciones y falsas respuestas de demagogos, fascistas y sectarios políticos, a medida que Mundos Convencionales cede espacio a su malvada prima, la Barbarización. Los déspotas, charlatanes y autoritarios del *Mundo Fortaleza* se alimentan del caos. Es posible que prevalezcan y, a menos que sean capaces de crear un estado policial mundial coordinado, hagan que el *Colapso* sea, en última instancia, un escenario cada vez más plausible.

A lo largo de las décadas, las condiciones previas para un movimiento sistémico han evolucionado... El actor crítico que faltaba en la etapa de 2002 -un auténtico movimiento mundial para la transformación del sistema- aún no ha hecho su aparición... el tiempo apremia... El futuro de la humanidad dentro de veinte años está en el aire .

¿Y la Gran Transición? La gran incertidumbre de 2002 era si una fuerza progresista se consolidaría para sustituir a la reforma y neutralizar la barbarie. Cabía esperar que el predicamento planetario espoleara un movimiento unificado, pero había que superar el fragmentado panorama opositor y el legado de desconfianza. ¿En qué paisaje nos encontramos hoy?

A lo largo de las décadas, las condiciones previas para un movimiento sistémico han evolucionado. Lo vemos en el auge de las campañas de la sociedad civil en todo el espectro de cuestiones relacionadas con la justicia, la paz, el trabajo y el medio ambiente. Lo vemos en los millones de personas en las calles bajo el lema "cambio de sistema, no cambio climático". Lo vemos en la creciente sintonía de la cultura juvenil con la necesidad de un cambio político progresista. Lo vemos en la ampliación de los conocimientos científicos sobre la frágil biosfera en lo que se ha dado en llamar "la Antroposfera". Lo vemos cuando académicos comprometidos y visionarios sociales critican el sistema imperante y proponen alternativas. Lo vemos en el giro hacia estilos de vida postconsumistas, economías cooperativas y modos y cosmovisiones indígenas. Lo vemos en la búsqueda visionaria en el Sur Global de un modelo mejor de civilización.

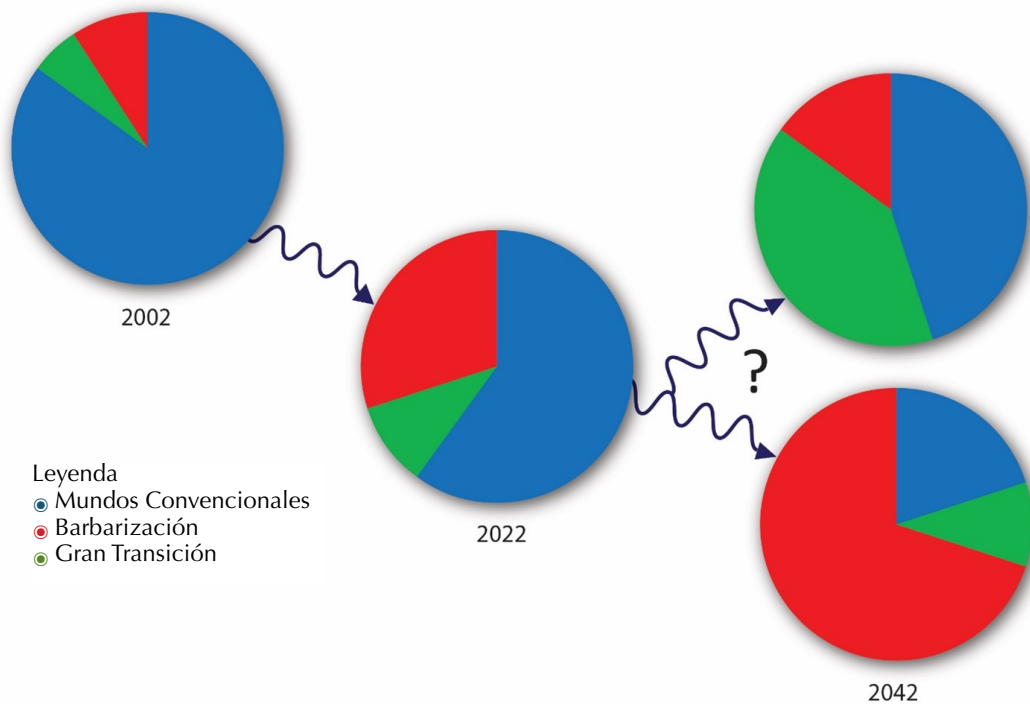
Vemos todo esto, pero todavía no el movimiento global crítico que necesitamos. Como esto no ha sucedido, los años transcurridos no han sido propicios para una Gran Transición, como sugiere la gráfica 2. El actor crítico que faltaba en la etapa de 2002 -un auténtico movimiento mundial para la transformación del sistema- aún no ha hecho su aparición. Ese movimiento "sería sistémico, se conectaría a través de cuestiones, temas y regiones; promovería una visión positiva del desarrollo global; y construiría un marco organizativo para la acción común, no sólo como protesta sino también como afirmación de la visión alternativa".⁴

⁴ ↪ Paul Raskin, Steve Bernow, and Tariq Banuri, *Proposal for a Great Transition Initiative: Sharing a Vision, Building a Movement* (Boston: Tellus Institute, 2003), 5, <https://greattransition.org/archives/other/GT1%20Proposal.pdf>.

Veinte años después, persisten las incertidumbres de 2002. ¿Cómo fomentar una política de confianza que tienda puentes entre polaridades divisorias: unidad-pluralismo, identidad-solidaridad, global-local, arriba-abajo-abajo-arriba? ¿Qué estructuras de coordinación colectiva pueden catalizar un movimiento diverso pero unificado? ¿Quién cambiará el mundo? ¿Se está gestando un movimiento de Gran Transición?

Los que estamos comprometidos en la lucha por un futuro civilizado hemos hecho mucho por avivar la esperanza. Pero ahora que el tiempo apremia, necesitamos urgentemente respuestas a estas enojosas preguntas. El futuro de la humanidad dentro de veinte años está en el aire (gráfica 4).

Gráfica 4
Qué Mundo en 2042



Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Álvaro de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Notas sobre el Tiempo se Acaba](#)
- Juan Bordera, Agnès Delage y Fernando Valladares: [El Tiempo de la Desobediencia Civil Ha Llegado](#)
- Alejandro Teitelbaum: [Cambiar Radicalmente el Orden Social Vigente](#)
- Kathryn Sikkink: [Derechos humanos: Extendiendo las Fronteras de la Emancipación](#)
- Andrea Surbone: [Democracia, Condorcetismo y Participación Popular](#)
- Glen T. Martin: [La Gran Transición Requiere la Constitución de la Tierra](#)



❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: Paul Raskin** es presidente fundador del Instituto Tellus y director de la Iniciativa para la Gran Transición. Entre sus libros figuran Viaje a la Tierra: La Gran Transición a la Civilización Planetaria. Es Doctor en Física Teórica.



❖ **Acerca de este trabajo:** ¿En Qué Futuro Estamos Viviendo? fue publicado originalmente en inglés por [Great Transition Initiative](#) en noviembre de 2022. Este breviario ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Cite este trabajo como:** Paul Raskin: ¿En Qué Futuro Estamos Viviendo? – La Alianza Global Jus Semper, abril de 2022.

❖ **Etiquetas:** democracia, capitalismo, gran transición, neoliberalismo, socialismo, barbarismo, colapso.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2023. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org